EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM 18048

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 12 DE MAYO DE 1905

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro — Corresponsales en París, A. Lorette rue Laumartin 31 — Roma Mariani — Montmartre, 31

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL
41 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirector en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caballos 15

El canal de riego

Relatando á su debido tiempo los asuntos logrados por la comisión cartagenera que marchó á Madrid buscando solucion para la crisis del trabajo, dijimos que uno de esos asuntos era el canal de riego, derivado del Guadalentín, que ha de venir á regar estos campos.

Y dijimos también que el ministro de Obras había prometido nombrar personal que completara los estudios, comenzando después los trabajos.

Esto ha promovido cierta incredulidad entre los que ignoran como está el asunto. Se argulle por algunas personas que no pueden empezarse las obras no habiendo recursos en el presupuesto.

Ahí esta el error. Los que tal dicen ignoran que los hay. Lo que ocurre es que no recuerdan que a raíz de la inundacion de Murcia en 1879, fué nombrada una comisión técnica con la mision de realizar un plan de obras de defensa, que pusiera al abrigo de nuevos siniestros a Murcia y a Lorca. Esa comision debe atender sobre todo á evitar nuevos desbordamientos del Segura y del Guadalentin y en esa empresa se haya ya ocupada largos años, habiendo realizado obras muy importantes con los recursos que para la defensa de las poblaciones mencionadas figuran en el presupuesto de obras publicas.

Con esos recursos ha de ser construído el canal de riego que Cartagena pide, porque éste cáe dentro de aquel plan. ¿No ha de derivarse del Guadalentín? Pues si ha de derivarse de ese río y lo sangra asegurando en las crecidas la desviacion de un volumen importante de agua, se logra el doble objeto de defender a Lorca de una inundacion, transformando en importante beneficio lo que dejado correr por el cauce del río sería una amenaza pronta a convertirse en un desastre.

Porque es así, ha podido el ministro de Obras públicas comprometerse al nombramiento de personal que termine el proyecto; y porque con destino a las obras de defensa de las provincias de Levante contra las inundaciones hay recursos en el presupuesto, ha podido el ministro prometer que se empezaran los trabajos.

En eso estriba nuestra confianza. No concurriera en el canal de riego la circunstancia de ser una de tantas obras de defensa y pondríamos en duda que se realizaran las obras. Pero lo es y en su ejecución estan interesados elementos vallosos que se han puesto de parte de la justicia y la razón, y hay que creer que se hará.

Ese canal conviene a Cartagena. Conviene a Lorca por que la pone al amparo de un peligro. Conviene al Estado porque multiplicando la riqueza contributiva obtendra superiores recursos. Y si a nadie perjudica y beneficia a todos ¿puede dudarse de su realizacion?

Sin embargo, bueno será no dejar de la mano el asunto para que se haga pronto.

LA GUITARRA

Ha llegado la noche clara y serena
Y ese pueblo bendito, noble y honrado
Que trabaja en diaria ruda faena,
Más alegre y risueño que una verbena
Y con el alma henchida de amor sagrado,
Templando sus guitarras á medios sones,
Por celebrar el santo de la que adoran,
Van poniendo en las cuerdas sus ilusiones,
Y las dulces guitarras son corazones
Que suspiran y ríen, cantan y lloran.
Es la noche del pueblo, noche que envía
Dios al enamorado, de encantos llena;
Y en tanto que en los cielos no alumbra el día,
Va á cantarle á su novia cual es su pena,
Va á decirle á su amada que es su alegría.
Allí, junto á la reja trasnochadora,
Bajo el balcón cubierto por los claveles,
Se oye la serenata dulce y sonora
Y se pasan los mozos hora tras hora
Arrancando la nota que sabe á mieles.

—

La juventud palpita, vida es su aliento,
Cada copla es un trozo de alma española;
Es aquella que ha poco sin un lamento
Velaba los heridos del campamento,
La que arpegia esta noche la barcarola,
Juventud que trabaja, sufre y padece
Y que al compás del yunque canta y espera,
Lleva dentro del alma lo que merece:
Es la flor de la vida que se extremece
A cada nuevo aliento de primavera.
La virgen que hace poco quedó dormida
Rezándole á su santo que lleva al pecho,
Aun tiene entre sus labios como prendida
La palabra postrera, toda su vida,
Un nombre que en su boca quedó deshecho,
El nombre del amante gentil y airoso
A quien entre sus sueños cantar ha oído;
Y al desplegar sus labios, beso gracioso
Suena leve y ligero, tan presuroso
Como el ave que vuela buscando el nido.
Llega hasta el casto lecho la melodía
Con rumor de sonoras brisas flotantes,
Que llevan en sus alas una alegría;
Y el amor vuela en torno de la armonía:
La música es la lengua de los amantes.

. . . . . .

¡Oh! guitarra española, fiel mensajera
De los más infinitos castos amores;
Cuando mueve tus lazos brisa ligera,
Eres la belicosa marcial bandera
Porque tienes sus himnos y sus colores.
En tus cuerdas encierras lo manso y fiero
Y juntas la esperanza con la memoria;
Tiene para las almas tu clavijero
Ayes de madre, cantos de prisionero,
Lágrimas de soldado, besos de gloria.
Remembranzas gloriosas de las mesquitas,
Tienen tus cuerdas temple de cimitarras,
Vibraciones fervientes de las ermitas...
¡España, tú no mueres porque palpitas
En tus nobles plebeyos y en tus guitarras...!
Siempre eres joven, siempre vibra deshecho
En tí un eco de risas ó de sollozos:
Cuando de alguna virgen velas el lecho,
Al pulsarte el amante junto á su pecho
Como sabes sus penas, sabes sus gozos.
Sigue, sigue en las manos del pueblo honrado
Del pueblo que trabaja, sufre y espera
Y con amor te lleva siempre á su lado:
Esta noche eres lira de enamorado,
Mañana serás himno de su bandera.

—

Tú guardas de mi fragil amor primero
Con todas sus tristezas, la breve historia,
Lo mismo que conserva tu clavijero
Ayes de madre, cantos de prisionero,
Lágrimas de soldado, besos de gloria.

Pedro Jara Carrillo.

TIJERETAZOS

Los rumores políticos que llegan de la corte aseguran que el Sr. Silvela va á volver á la vida pública.

¿Otra vez con el mismo cantar?

Cuando un hombre como D. Francisco dice de manera rotunda lo que ha dicho Silvela de su retirada de la arena política se le deja en paz.

¿Por dónde va á volver si él mismo se cerró la puerta y arrojó la llave donde no la pudiera encontrar aunque quisiera?

—

Critican los periódicos que el primer número del programa oficial del centenario fuese una retreta.

Tengan presente los colegas que estamos en pleno modernismo.

Y el gobierno se ha dejado influir al hacer el programa.

Una cosa hemos echado de menos.

Que no lo termine con una diana.

—

En Barcelona va á celebrarse un mitin para protestar de la disposición que permite las corridas de toros *en domingo*.

¿Aun estamos en eso?

—

Dos prebendas se ofrecen.

Una es la plaza de médico de Salmerón—no de D. Nicolás, sino de un pueblo que se llama como el jefe de la unión republicana—que lleva anexo el sueldo de quinientas pesetas.

La otra es una secretaría de Ayuntamiento dotada con cincuenta duros anuales.

Como si dijéramos: para tabaco.

¿Hay quienes las quieran?

Pues á ganarlas por concurso, porque esas cosas no se regalan.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 839

Veamos, ¿quién de vosotros no está contento con su lote?

Oyéronse muchas risas, pero nadie se presentó, porque el esposo infortunado que había pedido en otra ocasión el divorcio, sin duda lo había pensado mejor.

LOS BANDIDOS DE ORGAÑES 838

con galantería, y la desposada pasó libremente. La ceremonia estaba concluida y consumado el matrimonio.

Irónicas aclamaciones y alegres chanzonetas saludaron á los recienconsagados, rompiéndose el orden que hasta allí había reinado, moviéndose la gente en todas direcciones é invadiendo el sitio reservado en el centro de la sala.

—¡Ahora, á la boda!—decían,—¡á beber y á bailar!

Los recienconsagados, obedeciendo al deseo general, se encaminaron hacia la puerta, y el gaitero emprendió valerosamente el aire de la *Panadera*.

—¡Alto!—gritó de repente el formidable Francisco con voz robusta que dominó aquella infernal algarabía;—aun no hemos concluido.

Al punto se detuvieron todos y sucedió un profundo silencio.

—No, todavía no hemos concluido,—repitió Francisco con risa sardónica.

Acabamos de efectuar un matrimonio, ¿por qué no hemos de poder efectuar algún divorcio, ya que tenemos las manos en la masa?

VI

No se manifestaba en lo más mínimo de ser el blanco de todas las miradas: marchaba con paso firme al lado de su futuro, á quien llevaba toda la cabeza, y si bien se veía brillar un tinte rojizo en sus hundidas mejillas, no era ciertamente el carmín de la modestia.